

Esperando juntas en la oscuridad sagrada

Reflexión para la semana del 6 de abril de 2020

Esta Semana Santa estamos en la espera con todo el mundo en la oscuridad de lo desconocido. Al recordar a Jesús esperando solo en la oscuridad profunda, esperamos con apertura, confiando en que la oscuridad de estos tiempos es fecunda.

Música sugerida (adaptada): [De noche iremos - Taizé \(clicke aquí\)](#)

Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos: Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar. Tomó a Pedro y a los dos Zebedeos y empezó a sentir tristeza y angustia. Les dijo: Siento una tristeza de muerte; quédense aquí, y permanezcan despiertos conmigo. Se adelantó un poco y, postrado su rostro en tierra, oró así: Padre, si es posible, que se aparte de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Volvió a donde estaban los discípulos. Los encuentra dormidos y dice a Pedro: ¿Será posible que no han sido capaces de estar despiertos una hora conmigo?
Mateo 26: 36-40



Oh, oscuridad, oscuridad, oscuridad. Todos van a la oscuridad...
Le dije a mi alma: quédate quieta, y deja que la oscuridad venga sobre ti, que será la oscuridad de Dios. Como en un teatro, las luces se apagan, para que cambie la escena.
Con un estruendo hueco de alas, con un movimiento de oscuridad sobre oscuridad, y sabemos que las colinas y los árboles, el panorama distante y la atrevida e imponente fachada se están alejando.
... O cuando, bajo el éter, la mente es consciente pero no es consciente de nada...
Le dije a mi alma, quédate quieta, y espera sin esperanza
Porque la esperanza sería la esperanza de lo equivocado; espera sin amor, porque el amor sería el amor de lo equivocado; todavía hay fe, pero la fe, el amor y la esperanza están en la espera.
Espera sin pensar, porque no estás preparado para pensar:
Así que las tinieblas serán la luz, y la quietud el baile.
-- TS Eliot, "The Four Quartets" (Los Cuatro Cuartetos)

Para reflexión:

Nuestro llamado como mujeres religiosas en estos tiempos comprende el trabajar para poder ver esa invitación más profunda que ofrece la pandemia. ¿Cómo podríamos ser conscientes de la transformación que se está produciendo en nosotras mismas, en nuestras comunidades, en la nación y en la comunidad global al vivir esta época? Reflexionen sobre las siguientes preguntas y tal vez deseen escribirlas en un diario y, si es posible, entablen un diálogo contemplativo sobre estas. Esto puede ser una de las contribuciones más importantes que podemos hacer como mujeres religiosas en estos tiempos difíciles.

**¿Cómo ha sido para ti entrar en la santa oscuridad de estos tiempos?
¿A qué te/nos podría estar invitando esta oscuridad?**

¿Cómo te mantienes con los pies en la tierra mientras esperas en lo desconocido?



Oración final

Aquel que, actuando eficazmente en nosotros, puede realizar muchísimo más de lo que pedimos o pensamos.
Amen.

Carta a los Efesios 3: 20